



2018

EXTRACTO DEL PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL



**COLEGIO POLITÉCNICO
"SAN JOSÉ" DE CURICÓ**

QUIENES SOMOS

El Colegio Politécnico San José, establecimiento particular subvencionado adscrito a la gratuidad escolar, modalidad de enseñanza media técnico-profesional y coeducacional, imparte cuatro especialidades industriales y una comercial. En su administración depende de la Fundación Educacional San José de Curicó, fundación sin fines de lucro ligada directamente al Obispado de Talca. Se localiza en la calle Chacabuco N° 45 de la comuna de Curicó, una de las nueve comunas que conforman la provincia de Curicó, comuna cabecera de la provincia y acceso norte a la región del Maule.

El Colegio Politécnico San José atiende a una población de 860 alumnos, distribuidos en veinte cursos. El 60 % de sus estudiantes proviene de pequeños pueblos y sectores rurales la provincia de Curicó. Por su parte, los que habitan en la ciudad de Curicó, registran domicilios en barrios o poblaciones con altos indicadores de pobreza y de disfuncionalidad familiar. Ello implica que el Índice de Vulnerabilidad Educativa (IVE) de estos alumnos fue de 38,9 % para el año 2001. No obstante esta situación, que impacta fuertemente en su autoimagen y autoestima, la comunidad estudiantil muestra un alto espíritu de superación orientado a mejorar su calidad de vida.

En sus veinticinco años de vida institucional, el Colegio San José ha desarrollado y consolidado su Proyecto Educativo, lo que le ha valido el reconocimiento de la comunidad local, provincial y del Ministerio de Educación.

MARCO VALORICO QUE SUSTENTA NUESTRO QUEHACER EDUCATIVO

1. Declaración de Principios

El Colegio Politécnico San José es un colegio de Iglesia y como tal realiza la labor de educar a jóvenes de acuerdo a la misión evangélica que tiene la Iglesia sobre el hombre, el mundo y la historia entregada por el Concilio Vaticano II y asumiendo en su quehacer las orientaciones de la Iglesia Latinoamericana y del Episcopado Chileno.

El colegio inspira su actuar en la vida y mensajes de **Jesucristo**, Señor de la Vida, y tiene una clara identidad de pertenencia a la Iglesia que Él fundó. Asimismo, se siente participe en la misión evangelizadora que ella tiene, colaborando en la transformación del mundo según los planes de Dios. Es fiel a sus pastores y sigue sus enseñanzas y directrices con adhesión plena y filial, constituyéndose en su acción en una familia según el ejemplo de la sagrada familia. Por tanto, el colegio Politécnico San José, es un “**lugar de compromiso**” que debe hacer posible a la comunidad educativa, vivir y expresar la fe. Al mismo tiempo, como parte de ese compromiso, el Colegio San José desarrolla en su labor educativa una opción preferencial por los pobres.

Consecuentes con ello, procuramos construir una comunidad educativa que promueva la formación de personas, favoreciendo:

1. Un creciente desarrollo integral y armónico, considerando todas sus dimensiones: intelectual, valórica, afectiva, física, artística, social, vocacional y trascendentes.
2. Una adhesión a la persona de Jesucristo y a la Iglesia Católica que pone énfasis en la unidad, la disponibilidad y la entrega generosa, principalmente hacia los más necesitados.
3. Una actitud de compromiso hacia la institución de la familia como fuente generadora de amor y formación valórica y un lugar de encuentro y comunión fraterna.
4. Una capacidad de comprometerse libre y responsablemente en la búsqueda constante del amor, la verdad y la justicia de manera que sean agentes positivos de cambios en la sociedad, sensibles a los signos de los tiempos, tolerantes frente a las debilidades de las personas y críticos frente a las situaciones de injusticia, opresión o destrucción de la naturaleza.

2. Nuestros valores

Como Marco Valórico que guía nuestro quehacer educativo, propiciamos una serie de valores que a continuación se describen:

Amor : El valor que preside el proceso educativo y la acción pedagógica es el ejercicio de la caridad. Afirmamos que el principal patrón que mide nuestro quehacer educacional es la capacidad de amar de cada una de las personas implicadas y de la comunidad solidaria. Esta presidencia o preeminencia se consolida en los valores de Verdad, Libertad, Responsabilidad, Justicia y Solidaridad. Una forma especial de amor que propiciamos en toda nuestra acción es el amor a la familia, lo que se expresa en el esfuerzo sostenido por su mantención, consolidación y fortalecimiento como la instancia encargada de formar valóricamente a sus miembros y de proporcionarles el sostén afectivo que requieren para su desarrollo integral.

Verdad: El proceso educativo y la acción pedagógica persiguen como valor fundamental la búsqueda de la verdad la que debe darse no sólo a nivel de los contenidos programáticos sino que también a través de las actitudes y conductas permanentes de todos los miembros de la comunidad escolar. Este valor nos compromete a una actitud de honradez incluso ante circunstancias adversas.

Libertad: El proceso educativo y la acción pedagógica se fundan en el manejo de la propia libertad y en el respeto a la libertad de los demás. Por ello promovemos la posibilidad permanente de elección responsable. La libertad implica respetar el espacio del otro y las normas de convivencia por lo cual la libertad individual está subeditada al bien común, al entorno y al momento histórico que se vive.

Responsabilidad: El proceso educativo y la acción pedagógica son el proceso y la acción de personas responsables de sí mismas, de los otros, de la sociedad de la naturaleza y del futuro. Implica el cumplimiento de los deberes y compromisos adquiridos o establecidos con anterioridad, ya sean estos personales, académicos o sociales. Implica además la aceptación del costo por las propias acciones y decisiones.

Respeto: El proceso educativo y la acción pedagógica deberán ir orientados al desarrollo de la capacidad para aceptar a personas, grupos e ideas aunque sean diferentes a las propias. Implica además la capacidad de quererse o cuidarse sin sobrepasar las propias capacidades y dignidad como ser humano (auto-respeto). Importante es en especial, el respeto por los bienes ajenos, tanto individuales como institucionales y la capacidad de aceptar normas y límites cuando son razonables y contribuyen a la convivencia social.

Justicia: El proceso educativo y la acción pedagógica deben estar atravesados por la justicia, porque este valor nos hace tomar conciencia del respeto al derecho tanto personal como de los otros. Profesores, alumnos y apoderados deben tener presente la justicia conmutativa o reparadora que permite regular la relación entre los distintos individuos de un grupo, como la justicia distributiva en que a cada uno se le da lo que le corresponde de acuerdo al aporte de lo que ha hecho.

Solidaridad: El proceso educativo y la acción pedagógica persiguen formar personas solidarias y comprometidas con el servicio al prójimo. Para nosotros la solidaridad se define como la capacidad de compartir lo que se posee, ya sean bienes materiales, de conocimientos o afectos. Implica dar sin esperar nada a cambio y proteger siempre a los más débiles o necesitados.

Tolerancia: El proceso educativo y la acción pedagógica se centran en la aceptación y respeto de las diferencias de ideas, etnia, género, cultura, credo y nivel socioeconómico, entre otras, viéndolas como una fuente de enriquecimiento ya sea personal o para el grupo.

Orientación hacia el Emprendimiento: El proceso educativo y la acción pedagógica pretenden contribuir al desarrollo de una cultura de emprendimiento orientada a desarrollar un proyecto vital creativo y proactivo. Queremos desarrollar personas capaces de generar nuevas oportunidades para sí mismas y su entorno social, con iniciativa para solucionar problemas, que no se desanimen ante la adversidad, que organicen, planifiquen, ejecuten y evalúen sus acciones utilizando al máximo sus capacidades.

MARCO FILOSÓFICO – EDUCACIONAL CRISTIANO

1. Iglesia y Educación

La Iglesia desarrolla parte de su quehacer temporal a través de los laicos que, comprometidos con el mundo, deben luchar en todos sus campos por instaurar una sociedad nueva, justa, solidaria y libre.

El fundamento antropológico – filosófico de este Proyecto Educativo emana de una concepción personalista cristiana, según la cual el ser humano conforma una unidad substancial, indisoluble de cuerpo y de alma, y le otorga la dignidad de persona por ser hijo de Dios.

De su espíritu emana su racionalidad con las facultades propias de la persona: su intelecto y su voluntad. Por su intelecto el hombre piensa, razona y crea; por la voluntad elige, decide, ama; en una palabra, es libre.

Una de las áreas fundamentales de la promoción humana es la educación, la cual ha recibido un impulso y una orientación nueva a partir del Concilio Vaticano II y una concreción para Latinoamérica en las Conferencias Episcopales de Medellín, Puebla y Santo Domingo.

El pleno desarrollo de la persona surge como el primer desafío de la educación, que debe constituirse en un proceso dinámico e integral que permite al hombre una justa inserción en su familia, en el mundo y en sus relaciones sociales, económicas, políticas, culturales, morales y religiosas.

Según la Iglesia, la educación surge como un valor fundamental, a través del cual el hombre puede conocerse a sí mismo y conocer el sentido de su propia historia y ubicación en la humanidad, proceso que debe estar impregnado desde el centro mismo del Evangelio. (*Gravissimum Educationis Momentum*). Pero, además, la Iglesia valora la educación como un derecho de cada persona y como una actividad que permite desarrollar y liberar al individuo, convirtiendo al educando en sujeto de su propio desarrollo.

En consecuencia la Iglesia cree que “la educación es efectivamente el medio clave para liberar a los pueblos de toda servidumbre y para hacerlos ascender de condiciones de vida menos humanas a condiciones de vida más humanas, teniendo en cuenta que el hombre es responsable y artífice principal de su éxito o de su fracaso (Medellín, Educación N° 8; *Populorum Progressio* N° 15, 20)

En Puebla a su vez, la Iglesia Latinoamericana asume el concepto de “Educación Evangelizadora”, entendiéndolo por tal que ella “asume y completa la noción de Educación Liberadora, porque debe contribuir a la conversión del hombre total no sólo en su yo, profundo e individual, sino también en su yo periférico y social, orientándolo radicalmente a la genuina liberación cristiana que abre al hombre a la plena participación en el Misterio de Cristo Resucitado, es decir, a la comunión filial con el Padre y a la comunión fraterna con todos los hombres, sus hermanos” (Puebla N° 1026)

Por otra parte, en Santo Domingo la educación se asimila a la cultura y el desafío que hoy día tienen los cristianos "es la enculturación del Evangelio en la propia cultura" (Santo Domingo N° 263), transformándose la educación cristiana en un instrumento "indispensable en la nueva evangelización". De esta forma "la educación cristiana desarrolla y afianza en cada cristiano su vida de fe y hace que verdaderamente en él, su vida sea Cristo". (Santo Domingo N° 264)

Se entiende por enculturación del Evangelio "un proceso que supone reconocimiento de los valores evangélicos que se han mantenido más o menos puros en la actual cultura; y el reconocimiento de nuevos valores que coinciden con el mensaje de Cristo. Mediante la enculturación se busca que la sociedad descubra el carácter cristiano de estos valores, los aprecie y los mantenga como tales (Santo Domingo N° 230).

Por ello, no están ajenos a los desafíos de la evangelización de la cultura los problemas de la modernidad y post-modernidad con su crisis de valores y contravalores.

2. La Familia Cristiana

En el designio de Dios Creador y Redentor la familia descubre no sólo su "identidad", lo que "es", sino también su "misión", lo que puede y debe "hacer". El cometido, que ella por vocación de Dios está llamada a desempeñar en la historia, brota de su mismo ser y representa su desarrollo dinámico y existencial. Toda familia descubre y encuentra en sí misma la llamada imborrable, que define a la vez su dignidad y su responsabilidad: familia, ¡"sé" lo que "eres"!

Remontarse al "principio" del gesto creador de Dios es una necesidad para la familia, si quiere conocerse y realizarse según la verdad interior no sólo de su ser, sino también de su actuación histórica. Y dado que, según el designio divino está constituida como "íntima comunidad de vida y amor", la familia tiene la misión de ser cada vez más lo que es, es decir, comunidad de vida y amor, en una tensión que, al igual que para toda la realidad creada y redimida, hallará su cumplimiento en el Reino de Dios. En una perspectiva que además llega a las raíces mismas de la realidad, hay que decir que la esencia y el cometido de la familia son definidos en última instancia por el amor. Por esto la familia recibe *la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor*, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa.

Todo cometido particular de la familia es la expresión y la actuación concreta de tal misión fundamental. Es necesario por tanto penetrar más a fondo en la singular riqueza de la misión de la familia y sondear sus múltiples y unitarios contenidos" (Juan Pablo II *Familiaris Consortio*)

En el microsistema escolar a la familia se le reconoce como factor de vital importancia: ella es la primera y principal educadora. La familia está presente en la comunidad educativa, y lo está en sus valores, en su fe y en sus esperanzas a través de sus hijos en cada aula. Los valores y las actividades paternas son los

referentes más fuertes para sus hijos. O deberían serlo, sí, como nos interpela Juan Pablo II, como familia "fuésemos lo que deberíamos ser".

Debe haber una perfecta coherencia entre los valores formativos impartidos en la escuela y los que la familia anhela y promueve en sus hijos. No puede haber contradicción o distancia, porque sería fatal en el proceso de humanización del joven.

3. El Educador Católico Laico

El logro de esta vasta tarea requiere la convergencia de diversos elementos educativos, en los cuales el educador católico laico tiene que comportarse como testigo de la fe. La comunicación orgánica, crítica y valorativa de la cultura comporta, evidentemente, una transmisión de verdades y saberes. En este aspecto, el educador católico debe estar continuamente atento a abrir el correspondiente diálogo entre cultura y fe, profundamente relacionadas entre sí, para propiciar a ese nivel, la debida síntesis interior del educando, síntesis que el educador deberá haber conseguido en sí mismo previamente".

"Ahora bien, esta comunicación crítica comporta también por parte del educador, la presentación de una serie de valores y contravalores, cuya consideración como tales depende de la propia concepción de la vida y del hombre. Pero el educador católico laico no puede contentarse con presentar positivamente y con valentía una serie de valores de carácter cristiano como simples y abstractos objetos de estima, sino como generadores de actitudes humanas que procurará suscitar en los educandos; tales como: la libertad respetuosa por los demás, la responsabilidad consciente, la sincera y permanente búsqueda de la verdad, la crítica equilibrada y serena, la solidaridad y el servicio hacia todos los hombres, la sensibilidad ante la injusticia y la especial conciencia de ser llamados a ser agentes positivos del cambio en una sociedad en continua transformación y abriendo la conciencia de sus educandos hacia la trascendencia y disponiéndolos así a acoger la verdad revelada" (El Laico Católico Testigo de la Fe en la Escuela; Sagrada Congregación para la Educación Católica, 1982, N° 29 Y 30).

Se tenderá a formar una mentalidad conforme a la Doctrina Social de la Iglesia, de respeto al pobre y de la necesidad de que los alumnos promuevan cuando sean adultos los cambios necesarios para alcanzar mayor justicia social en el país.

Consideramos un urgente desafío a nuestra conciencia de laicos católicos, el implicar a la escuela en la opción preferencial y urgente por los pobres y por los jóvenes. Queremos comprometernos en la formación de personas capaces de

reconocer su identidad en el mundo y en la historia, en la perspectiva misma de Jesucristo.

NUESTRO MARCO EDUCATIVO

1. Área de Formación Cristiana

La iglesia reunida en Concilio, se reconoció como parte de la humanidad cuyas angustias y esperanzas comparte como propias. "El gozo y la esperanza, las tristezas y angustias del hombre de nuestros días, sobre todo de los pobres y de toda clase de afligidos, son también gozo y esperanza, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo y nada hay verdaderamente humano que no tenga resonancia en su corazón" (*Gaudiun et Spes*, N° 1)

La Escuela Católica entra de lleno en la misión salvífica de la Iglesia y particularmente en la exigencia de la educación a la fe, ya que, "el proyecto educativo de la escuela católica se define por su referencia explícita al Evangelio de Jesucristo, con el intento de arraigarlos en la conciencia y en la vida de los jóvenes" (*La Escuela Católica*, N° 9)

Aun cuando la catequesis, o transmisión sistemática de la doctrina cristiana, ocupa un lugar preponderante, no es posible circunscribir el área pastoral únicamente a este esfuerzo.

Nuestro Colegio Politécnico San José de Curicó, sostenido por la "Fundación Educacional San José de Curicó", entidad de Derecho Canónico, por ser Colegio de Iglesia, se identifica con la acción pastoral del Obispado de Talca, cuyas directrices en el campo educacional comparte y trata de cumplir plenamente promoviendo de una manera especial la devoción a San José Obrero, Patrono del establecimiento y de la Sagrada Familia como ejemplo de comunión filial entre padres e hijos.

Toda la vida del Colegio Politécnico San José de Curicó está gravitada por el empeño de aproximarse cada vez más al modelo de comunidad que Cristo nos presenta en el reino de su Padre, por ello incluye significativamente: "El carácter propio y la razón profunda de la escuela católica, el motivo por el cual deberían preferirla los padres católicos, es precisamente la calidad de la enseñanza religiosa integrada en la educación de los alumnos" (*Exhortación Apostólica *Cathechesi Tradendae**, N° 69)

2. Área de Formación Académica

En la dimensión académica el Colegio concibe la educación como un proceso de formación integral mediante la asimilación sistemática y crítica de la cultura. Ella debe estimular al alumno para que ejercite la inteligencia y la voluntad, promoviendo así el dinamismo de la reflexión, de la investigación y la creatividad, explicitando de esta manera el sentido de las experiencias y de las certezas vividas que el alumno va logrando en su proceso educativo.

Debe ser congruente en cuanto a que logre la síntesis del dominio cognoscitivo (conocimiento, inteligencia y creatividad) y el dominio afectivo (valores, actitudes, sentimientos y emociones). Lo anterior supone poner conjuntamente lo cognoscitivo y lo afectivo en actos de aprendizaje, productos de la voluntad humana, en un intento de hacer a la vez el proceso educativo y sus productos más humanos, en función de una concepción del hombre y de la sociedad que brota del evangelio.

La educación realmente humaniza si el alumno es respetado en su propio ritmo de desarrollo, sus sentimientos y sus emociones durante el proceso educativo con un adecuado nivel de exigencias; si ejercita y despliega su autonomía y autocontrol porque se le han dado las condiciones y oportunidades para hacerlo y, si tiene acceso a una amplitud tal de experiencias que hagan posible la actualización plena de sus potencialidades, tanto intelectuales como afectivo – sociales.

Optamos por una educación holística y de excelencia académica en sus contenidos e integradora en función de la máxima capacidad que el alumno pueda desarrollar, lo que no significa que sea selectiva. Es por esto que la interdisciplinariedad de las asignaturas es importante en nuestro trabajo escolar, considerando para ello objetivos y contenidos mínimos, junto con los objetivos transversales que permean el currículum del colegio.

Apostamos por un currículum que se centre en la Construcción de Aprendizajes para la vida, desarrollando capacidades, destrezas, valores y actitudes que les sirvan para insertarse positivamente en la sociedad que les toca vivir. Queremos formar jóvenes con Espíritu Emprendedor que entreguen a la sociedad lo mejor de ellos y que se conviertan en actores no pasivos del vertiginoso mundo que estamos viviendo, potenciando su capacidad de Resiliencia que surjan desde sus realidades y que a pesar de proceder de sectores en riesgo social logren enfrentar la vida laboral y social con herramientas que les permitan sobreponerse a los obstáculos sociales que deben superar.

Pretendemos por ello, que el educando vaya elaborando su propio proyecto de vida, siendo protagonista de su educación, en este sentido el aprendizaje aparece como un proceso de crecimiento personal además de un factor de cambio; cada persona aprende por sí misma y el apoyo que brindan la familia y el colegio es fundamental.

Alumno, profesor y familia tienen un rol distinto al tradicional: los alumnos son personas activas en su trabajo de aprendizaje y el profesor es facilitador del aprendizaje del alumno, reconociendo en ellos diversos modos de aprender. Por su parte, la familia tiene una gran responsabilidad en respetar y apoyar la labor del alumno y en formarlo valóricamente para que sea una persona íntegra. Desde esa perspectiva, el colegio mediante la acción educativa hacia el Centro de Padres y Apoderados y en los microcentros, refuerza la labor de los padres mediante la reflexión sistemática sobre su rol y la construcción de nuevas destrezas y estrategias

de crianza y relaciones padres- hijos que les permitan mejorar su papel de formadores.

Aprender a aprender es el objetivo más ambicioso y al mismo tiempo irrenunciable de la educación que entrega el colegio; equivale a que la persona sea capaz de realizar aprendizajes significativos por si mismo en un amplio espectro de circunstancias por lo que habrá que estimular, en consecuencia, la interacción entre el docente, el alumno y los medios que faciliten estos aprendizajes.

3. Área actividades curriculares no lectivas

Hay múltiples inquietudes e intereses de los jóvenes que van más allá del quehacer académico y pastoral y que deben encontrar una canalización dentro de la comunidad escolar. Es por eso que el desarrollo de un área de actividades curriculares no lectivas (ACLE) coordinada con el resto del quehacer del Colegio Politécnico San José, se contempla como factor importante dentro del esquema global del establecimiento.

Se concibe de este modo la libre participación en actividades que el educando escoge por propio interés las que se esperan contribuyan al desarrollo armónico (integral) de su persona. Para lograr estos propósitos es fundamental que estas actividades estén coordinadas con el desarrollo curricular del establecimiento.

Estas actividades deben constituirse para el alumno en un espacio de libertad y crecimiento con sus compañeros y se deberá cuidar en cada alumno el sentido de participación antes que el de competitividad en términos negativos.

Asimismo alumnos y profesores deben establecer un sistema de trabajo en equipo y en que cada uno tenga claras sus responsabilidades para que el funcionamiento de estas actividades sea el adecuado.

Estas actividades deben presentarse y ofrecerse respondiendo por una parte a las inquietudes de los alumnos y a las posibilidades del Colegio Politécnico San José. Se deberá cuidar cubrir todos los ámbitos del desarrollo humano: físico, intelectual, artístico y social. Lo religioso esta canalizado a través del área de formación cristiana y de la Pastoral Juvenil del establecimiento.

4. Área de apoyo administrativo para la gestión educativa

La marcha global del Colegio Politécnico San José y la necesidad de implementar la infraestructura requerida para poner en marcha el Proyecto Educativo hace imprescindible la existencia de esta área de apoyo al quehacer de la Unidad Educativa.

En tal sentido se hace necesario que un equipo de personas idóneas asesore y colabore con la Dirección del establecimiento en la planificación, organización, ejecución y control de estas actividades.

Es importante contar con la colaboración de los apoderados, no sólo en cuanto al respeto y puntualidad en los pagos del Financiamiento Compartido, sino también el apoyo que puedan brindar a todo el desarrollo administrativo del establecimiento.

Esta área debe constituirse en una instancia ordenadora del proceso financiero – económico, administrativo y de mantención que acompaña al proceso educativo del Colegio.

Es fundamental que el equipo de personas que componen el área administrativa, estén compenetrados de nuestra realidad de Colegio de Iglesia, para constituirse en colaboradores eficaces de la marcha global del establecimiento.

Corresponde también a esta área incentivar la participación del personal paradocente y auxiliar en el proceso educativo, de modo que éstos formen parte activa de la vida educativa de la Comunidad Escolar del Colegio Politécnico San José.

NUESTRA VISION

Nuestro sueño es constituir una comunidad educativa cristiana donde todos se sienten participes, donde se colabore a la construcción de un mundo mejor mediante el impacto social y cultural de personas preparadas para ejercer liderazgo. Queremos alumnos plenos y felices profesionalmente y humanamente, constituyéndonos como un colegio moderno, acogedor con profesores comprometidos, proactivos, emprendedores y participativos. Aspiramos que siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia, en nuestro colegio existan relaciones humanas inspiradas por el espíritu evangélico de amor y libertad y que el respeto, la lealtad y la solidaridad se reflejen en los actos cotidianos.

Queremos lograr que nuestra acción educativa haga crecer tanto al hombre como al cristiano y que el conocimiento entregado esté iluminado por una visión de fe: que se produzca la síntesis de vida, cultura y fe.

Queremos proyectarnos como una comunidad educativa con sintonía interna, con las familias y con los jóvenes y comprometida con el desarrollo local y regional desde la orientación que proporciona el evangelio.

Queremos contribuir con nuestra acción educativa al desarrollo de la región y del país, formando generaciones de hombres y mujeres:

- ✚ Que asumen su realidad, que se construyen íntegros y en libertad como sujetos de su propio destino y por ello son capaces de asumir un proyecto vital que los convierta en protagonistas de su propia historia y agentes de su desarrollo personal y líderes de su comunidad
- ✚ Comprometidos y respetuosos de la institución de la familia como instancia encargada por la iglesia de la formación valórica de sus miembros y de la construcción de relaciones basadas en el amor y la entrega mutua, sustento ante las presiones de un mundo de cada vez más individualista y competitivo.
- ✚ Con fina sensibilidad ante los valores humanos y capacidad de complementación de la naturaleza, que les permita desarrollar sus propias cualidades espirituales y corporales
- ✚ Con espíritu crítico que les permita evaluar lúcidamente los acontecimiento con actitud creadora, que tengan capacidad de decidir oportunamente y de ejecutar con eficacia y con equilibrio psíquico que les permita adaptarse a las personas y a las circunstancias y afrontar el éxito o el fracaso
- ✚ Con actitud de entrega ante los demás, sensibilidad histórica, capacidad de compromiso y de solidaridad humana
- ✚ Con una sólida formación cultural, académica y técnica, según sus propias potencialidades e intereses.

PERFIL DE ALUMNO

Buscamos formar un joven con capacidad emprendedora en el ámbito personal, social y laboral; apoyado en los valores que sustenta la Iglesia Católica. Por tanto un alumno que demuestre:

- ✚ Autonomía e iniciativa en su quehacer, primero pedagógico y luego profesional.
- ✚ Perseverancia ante las dificultades y creatividad para buscar soluciones.
- ✚ Espíritu crítico y autocrítica constructiva, consciente de sus limitaciones y en actitud constante de conversión y renovación
- ✚ Compromiso social frente a su entorno más cercano y especialmente frente a la pobreza.
- ✚ Responsabilidad y Honestidad en su convivir diario teniendo como modelo de vida a Jesús.
- ✚ Integridad y capacidad para desempeñarse competentemente en el plano laboral y social teniendo como modelo de vida a “San José” obrero.
- ✚ Liderazgo y participación en el medio que les toca vivir emulando a los discípulos de Jesús.
- ✚ Capacidad para sobrellevar y enfrentar obstáculos en la vida y salir fortalecidos de ellos.

PERFIL DEL PROFESOR

Los docentes del Colegio Politécnico San José inspiran su actuar en la vida y mensajes de Jesucristo, señor de la vida, y tienen una clara identidad de respeto a la Iglesia que él fundó. Asimismo se sienten partícipes de la misión evangelizadora que ella tiene, colaborando en la transformación del mundo según los planes de Dios.

Por tanto, los docentes del Colegio “San José” están conscientes de que su lugar de trabajo es un lugar de compromiso donde se vive y expresa la Fe.

“El Maestro Bueno para llegar a serlo debe convertirse en Buen Maestro”.

1. Sello Distintivo

Los Docentes del Colegio Politécnico San José deben mostrar como sello distintivo:

- ✚ Un ejercicio de su labor con una auténtica vocación de Servicio, esto implica, entre otras cosas:
 - ✓ Compromiso con actividades de acción social programadas por la institución.
 - ✓ Manifestar disposición para atender problemática de alumnos y Padres.
 - ✓ Manifestar disposición para aprender y comprender a los jóvenes.
 - ✓ Respetar la Diversidad y expresarlo con hechos concretos.
- ✚ Actuar como Guía y facilitador en el proceso educativo de acuerdo a los lineamientos del PEI, esto implica, entre otras cosas:
 - ✓ Mostrar conocimiento y apropiación del PEI
 - ✓ Conocer y respetar los compromisos que se derivan del PEI y acuerdos institucionales.
 - ✓ Demostrar competencias en su disciplina y labor de Orientación.
 - ✓ Respetar los ritmos de aprendizaje y desarrollo de sus alumnos.
 - ✓ Mostrar coherencia entre el actuar y el decir.
 - ✓ Mostrar competencias para motivar las diferentes instancias del proceso educativo.
 - ✓ Mostrar competencias para evaluar los aprendizajes en los distintos niveles.
 - ✓ Incorporar explícitamente en su quehacer los objetivos transversales del Colegio.
 - ✓ Promover y participar de las actividades de carácter confesional del Establecimiento.
 - ✓ Motivar y orientar prácticas positivas de participación ciudadana de la comunidad educativa.
- ✚ Adquirir perfeccionamiento permanente de acuerdo a los lineamientos del PEI, esto implica entre otras cosas:
 - ✓ Incorporar innovación a su gestión pedagógica.
 - ✓ Asistir regularmente a perfeccionamiento según lo indicado: 1 vez al año perfeccionamiento de profundización y cada 4 años perfeccionamiento radical. Este deberá ser evaluado.

- ✓ Transferir conocimientos adquiridos al equipo de trabajo a través de talleres o jornadas así como también elaborar documentos de trabajo pedagógico de lo aprendido.
- ✓ Manejar información actualizada respecto de su profesión, sistema educativo y las políticas vigentes.
- ✚ Valorar y potenciar el trabajo de equipo como un medio de crecimiento personal y profesional; esto implica entre otras cosas:
 - ✓ Asistir a reuniones de departamentos citados por la Coordinación Técnico Pedagógica.
 - ✓ Entregar en forma oportuna las planificaciones elaboradas en conjunto con su departamento.
 - ✓ Promover actividades concretas de trabajo en equipo.
 - ✓ Participar de proyectos interdisciplinarios.
 - ✓ Promover y/ o participar en redes de trabajo con la comunidad y otros establecimientos.
 - ✓ Participar en actividades de equipo programadas con alumnos y apoderados.
- ✚ Promover un clima de relaciones humanas de respeto y colaboración en su lugar de trabajo, esto implica entre otras cosas:
 - ✓ Enfrentar y resolver conflictos de manera positiva
 - ✓ Respetar los canales de comunicación y las funciones establecidas en el PEI.
 - ✓ Respetar los procedimientos administrativos de organización interna.
 - ✓ Acoger con respeto las peticiones de diálogo y reflexión con las distintas personas de la comunidad educativa.

2. Competencias Profesionales del Profesor

Los Docentes del Colegio Politécnico San José, en relación a sus competencias profesionales están adscritos a cuatro dominios con sus respectivos indicadores:

- a. Preparación de la enseñanza: implementación del currículo para que todos logren aprendizajes de calidad.**
 1. Domina los contenidos de las disciplinas que enseña y el marco curricular establecido
 2. Conoce y respeta las características, conocimientos y experiencias de sus estudiantes.
 3. Domina la didáctica de las disciplinas que enseña.

4. Organiza los objetivos, contenidos y prácticas evaluativas de manera coherente con el marco curricular establecido y las particularidades de sus alumnos.
5. Utiliza estrategias de evaluación coherentes con la disciplina que enseña, con el PEI y con el marco curricular establecido.

b. Creación de un ambiente propicio para el aprendizaje de todos los estudiantes.

1. Establece un clima de relaciones de aceptación, equidad, confianza, solidaridad y respeto.
2. Manifiesta altas expectativas sobre las posibilidades de aprendizaje y desarrollo de sus alumnos.
3. Establece, mantiene y respeta normas consistentes de convivencia en los espacios educativos.
4. Organiza los espacios de aprendizaje utilizando los recursos disponibles.

c. Enseña para el aprendizaje de todos los estudiantes.

1. Comunica en forma clara los objetivos de aprendizaje.
2. Utiliza estrategias de enseñanzas desafiantes, estructuradas y significativas para sus estudiantes.
3. Trata los contenidos con rigurosidad y éstos son comprensibles para los estudiantes.
4. Maximiza el tiempo disponible para la enseñanza y cumple la planificación anual de su sector de aprendizaje.
5. Promueve el desarrollo del pensamiento crítico y el uso de estrategias metacognitivas.
6. Evalúa, monitorea y retroalimenta oportunamente el proceso de comprensión y apropiación de los contenidos por parte de los estudiantes.

d. Promoción y desarrollo del emprendimiento

1. Estimula el desarrollo de un proyecto de vida en sus alumnos
2. Estimula el desarrollo de la iniciativa para solucionar problemas personales, sociales y cívicos.
3. Refuerza en sus alumnos la autoestima y la tolerancia ante el fracaso y la frustración.
4. Utiliza estrategias pedagógicas que potencien la capacidad de gestión de proyectos.
5. Reconoce nuevas oportunidades de desarrollo en el entorno.

6. Desarrolla capacidades en sus alumnos para reconocer nuevas oportunidades en el entorno.

NUESTRA MISIÓN

Desde un marco confesional cristiano – católico, ofrecemos una educación técnico – profesional integral y de calidad a los jóvenes, especialmente con carencia afectiva y económica, para posibilitar su inserción exitosa en el mundo laboral en un entorno crecientemente globalizado. Por ello, en un contexto valórico de cercanía y afectividad que sigue el ejemplo de la Sagrada Familia, formamos personas emprendedoras, perseverantes, creativas y capaces de enfrentar desafíos, para lo cual contamos con la implementación tecnológica necesaria, un currículo moderno, un cuerpo docente calificado y la inserción en redes de apoyo con el mundo productivo y social.